

dada por D. Tomás del Mello, es nombrado Alcalde mayor, Juez de minas y tandas y teniente de capitán general de la Ciudad de Guanajuato, el Sr. D. Miguel María Mayordomo, contador de navío de la real armada. "Atendiendo al mérito que habeis adquirido, le dice el Rey en el nombramiento, con once años de este destino, manifestando vuestro zelo; y señaladamente en la última guerra y plaza de la Navarra, manteniendos en el Castillo de S. Salvador de la Punta con el mayor valor y conducta, animando y ofreciendo gratificación en nombre de mi Real Persona á la gente del servicio. . . he resuelto conferiros la Alcaldía mayor de la Ciudad de Guanajuato etc."

1765.—30 de Mayo.

El P. Lorenzo Ricci general de la Compañía de Jesus escribe desde Roma una carta dirigida á la Ilustre y Nobilísima Ciudad de Guanajuato, manifestando con sentimiento que no tiene ninguna reliquia insigne de S. Ignacio de Loyola con que poder obsequiar á la nueva magnífica Iglesia que se está concluyendo; pero que remitirá gustoso una pequeña con los PP. Procuradores de México que á la sazón se encontraban en Roma.

1765.—8 de Noviembre.

Dedicacion solemne del gran Templo de la Compañía, que forma uno de los acontecimientos mas memorables, mas singulares y mas espléndidos, de cuantos han tenido lugar en Guanajuato.

Concebimos la idea de escribir un artículo descriptivo de esta fiesta, tomando datos de diversos orígenes; pero, bien meditado, nos ha parecido mejor extractar todo lo interesante del "Rasgo breve de la grandeza guanajuatense," que ha servido de fuente á cuantos han escrito sobre el particular, no obstante las exageradas hipérboles que a veces contiene, pues creemos que lo

verán con mas agrado nuestros lectores, por conservarse así una respetable originalidad.

"La atención toda del Reyno, dice el mencionado opúsculo, se ha merecido la nueva sumptuosísima Basílica, que á su Gloriosísimo Patron el Grande San Ignacio de Loyola (mejor diré la Plaza de Armas, Cuartel fuerte, Baluarte incontrastable, que al Señor de los Ejércitos, Trino, y Uno, de quien tan esclarecido Patriarca es Capitán en la Milicia de la Iglesia) ha erigido la valiente generosidad Guanajuatense: Pues habiéndose despoblado este nuevo Orbe para examinarlo ocularmente, concurriendo atropado desde donde llegaron los ecos de su aplazada festiva Dedicacion; eran baratas expresiones, que ni havia voces para el aplauso, ni ojos con que vér tanto primor."

"A la falda de uno de los Cerros que componen las cañadas en que se sitúa la Célebre Ciudad de Santa Fé de Guanajuato, emprendió el ánimo, iba á decir de un Alexandro, dar lucido asiento al sumptuoso Edificio, que ideaba ya la gallarda fantasía de un Ilustre Jesuita; cuya empresa parecería temeridad, á los que no conocian á un hombre, todo Corazon. Indemnizó del cálculo el éxito pues, compitiendo su generosidad animosa con la bizarría de los Operarios Mineros, allanaron al tezon de azero y fuego, Montes de dificultades, desembarazando el que debia ser espacioso buque de la Iglesia, y sus Oficinas. Tan hermosos fueron por sus calzados, los primeros pasos con que comenzó á andar esta Fábrica, gigante desde su niñez que al desmonte, ó á aplanarle el camino concurrían sin estipendio alguno, hasta quatrocientas, ó quinientas Personas, Operarios de Minas, dexando tan buen olor de su bizarría, y ostentacion de su regocijo, que el agua, de que usaban, para cebar los barrenos (que atacaban con plata acuñada) era de azar y las sacas, ó costales para el desatierre, aderezadas con ricos listones de tela, sobre ser de terciopelo, ú otros géneros nobles."

“Sobre este Plan, ó tapete, rico por lo costoso, y otra vez rico, por haberse encontrado alguna beta de las que enriquecen las entrañas de este Mineral, se levantaron con tanto aire sus robustas paredes, que en el claro que forman de sesenta, y quatro varas castellanas de longitud, y treinta y cuatro de buque, corren desahogadas tres Naves. Pero antes que abordemos á estas, espaciémos un rato por su Playa, ó espaciosa lonja de cuarenta varas, que cojen toda la frente de la Iglesia; subamos sus quinze gradas, que se estienden del uno al otro de sus extremos en un artificioso cincoabo; mas nó, no esplayaremos mucho la vista; pues al punto nos llevarán los ojos las aguas de su azul nevada cantería, ó la galante perspectiva del Frontis, que se presenta al gusto. Ya querria éste entrarse desalado por alguna de las tres Portadas, que forman en una la fachada mas ostentosa, á no servir de rémora su primorosísimo artificio, obra de tal magnificencia, que es lo menos no baxar sus costos de treinta mil pesos, á vista de su gallardía. Assiéntase sobre robustos pedestales, de que se levantan, seis estípites de siete varas, y media, dos de ellos volados al aire, y todos tan delicadamente labreados, que niegan la misma entrada con que brindan. Unense estos vistosamente con los cordones, ó cables de una magestuosa cornisa, que desahoga por tres volados Balcones el peso del segundo cuerpo, que sostiene; el que observa con novedad el órden del primero, y remata en la elevacion del medio con otra especie de tercer cuerpo, en que campea el Nombre sobre todo Nombre JESUS, Repártense airosamente en varios nichos los Santos todos de la Compañía; resalta sobre la puerta principal un hermoso Medallon de la TRINIDAD Augustíssima, y descuellan coronando toda la Máquina tres magestuosas Estátuas, que representan de bulto las tres Virtudes Theologales, exquisito espectáculo, que embarga la vista mas curiosa.”

“En la basa de esta sumptuosa Máchina dexó, ó la

contingencia, ó el estudio, seis Medallones, cuya figura saltando luego la atencion, parece hablan con su hechisgo, diciendo: *En scribe*. No sé si fué esse su destino primitivo: pero logrólo, y con propiedad en la determinacion, pues para eternizar el inmortal agradecimiento de la Compañía, y passar de las telas de su corazon (de bronce por la constancia, con que perpetuará su gratitud) al Público su reconocimiento, donde confiesse finezas, dispuso gravar en ellas seis piezas, que desahoguen su afecto, y conserven memoria de las circunstancias de tan famosa Dedicacion.”

“En el medallon primero del lado derecho de la Puerta principal el siguiente

SONETO.

Pantheon glorioso Ilustre Monumento
(En que opulencia y arte han disputado)
Detiene ó Peregrino, tu cuidado,
Y te arrebatá un tanto el pensamiento,
Por tres lustros, y mas, desde el cimiento,
Hasta el que admiras prodigioso estado.
La vida de su fábrica ha durado;
Ni fuera menos obra de momento:
Si la edad de su fábrica te apunto,
Y de su perfeccion nada te digo,
Es, porque aquí no cabe tanto asunto:
Una cosa nomas decir me obligo,
Que es maravilla todo su conjunto,
Y á la misma obra pongo por testigo.

En el medallon que le acompaña á la izquierda este

SONETO.

Deten el passo para veer un rato
T. II.—P. 22.

UNIVERSIDAD DE MENDOZA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
MENDOZA, ARGENTINA

De la ilustre piedad, de la largueza,
 La Religion, el fausto, y la grandeza,
 De esta Noble Ciudad, un fiel retrato.
 No dixes bien: este conjunto grato,
 En que te asombra el arte, y la riqueza,
 Es breve rasgo de su gentileza,
 Es bosquejo no mas de Guanajuato.
 No sueltes rienda á tus admiraciones,
 En material, si rica, gallardía,
 Con que la Obra saltea las atenciones.
 Hasta inferir de la Obra la hidalguía,
 Que resplandece en todas las acciones
 Del vecindario y de la minería

En el segundo del lado derecho este

ELOGIO.

Admirationis monimentum
 Sive á magnificentia, sive ab Arte
 Religioni suae
 De effosis terrae visceribus
 Guanaxoatum
 Erexit.
 Septemdecim, eoque amplius annorum opus,
 Sumptibus supra modum,
 Pietati suae
 Civitas opulentissima
 Consecravit.
 Miram inventionem!
 Divitias furari abs terra
 Coeloque restituere,
 Emolumento, ac lucro.
 Chirografum dixeris,
 Quo Deum sibi obligaverit.
 Guanaxoatum
 Anno, M.DCC. LXV.

En el que le iguala en el izquierdo el siguiente

ELOGIO.

Grati animi testimonium
 Guanaxoati munificentiae
 Clerici regulares Societatis Jesu
 Dederunt.
 Quid enim acceptis referent debitores,
 Quorum merces in Coelis est?
 Perstet ergo ad immortalitatem
 Civitatis hujus, Civiumque
 Memoria:
 Quorum pietatem ac religionem
 Parietes redolent isti:
 Quorum magnificam largitatem
 Vel saxa proclamabunt:
 Quorum impensis
 Se Deus spondet Fidejussorem;
 Obsequio vero et amori
 Clerici regulares praedicti,
 Dum erunt, erunt.
 Anno M.DCC.LXV.

En el tercero del costado derecho este

SONETO.

Clérigos regulares, á quien llama
 Compañía de Jesus el Vaticano,
 Han recibido de tan larga mano
 Este Pantheon, asunto de la fama.
 Tan fina gratitud el pecho inflama
 De todo el regular Clero Jesuano,
 Que el curso de los tiempos será en vano
 Para apagar tan amorosa llama.
 Del vecindario y de la Minería

Será este Templo un memorial gustoso
Donde finezas lea la Compañía:
Trabjará su zelo laborioso
En comun beneficio noche, y dia,
Y todo afan tendrlo por reposo.

En el que le corresponde á la siniestra este

SONETO.

Siempre que mires Obra tan sumptuosa,
De Guanajuato miras levantada
La estatua mas pulida y acabada,
Vulto animado de su fee piadosa:
Su minería sin igual garvosa
Para dejar la estatua coronada
Y de su mano propia dedicada
La fiesta celebró mas assombrosa.
Ni pudo darse mas plausible estrena,
Ni ser Dedicacion mas peregrina,
Ni Madrina tener mas grande, y buena;
Esta Ciudad se aquilató de fina,
Su memoria dexó de ser terrena,
Pues su Virgen Patrona fué Madrina."

"Entremos ya por la principal de sus Puertas, que tiene de alto siete varas, y tres y media de ancho, dexando las dos de la misma fachada, que corresponden á las Naves laterales, y tienen cinco varas de alto, y dos y media de ancho. Luego arrebatá el todo las admiraciones, y aun á los que preocupados de la noticia, podia parecer menos la realidad, embarga la novedad, calificando entónces por expresiones apocadas, las que por ventura se juzgaron lisonjas del hypérbole."

"La Nave mayor, ó Capitana se espacia por doce varas y quarta de latitud, y por veinte y quatro sus arcos, desde el piso hasta la voquilla, ó clave. Sirvenla, digamos, de entre puentes, ocho columnas al aire, dos em-

bebidas en los cubos de las Torres, y quatro medias muestras con tamanillos tallados desde el Chapitel hasta la basa, tan exquisita al gusto, y pulida al Arte, que diera golpe, aunque su materia no fuera cantería, sino blanda cera. Las Bóbedas (Aristas en proporcion sexquiáltera) son cinco, desahogándose cada una de sus lunetas con una ventana, y dos exquisitas clarabollas; de alto tiénen éstas, dos varas y media, con una y tercia de ancho, y aquellas quatro con dos. Las Naves laterales, á mas de las dos Bóbedas, que están á la entrada, y sirven de cubos á las Torres, con seis varas en quadro, siguen por cada lado con otras quatro de catorce varas y media, tambien en proporcion sexquiáltera. En las dos Bóbedas que siguen al Crucero bajando, se dexan vér dos Puertas, que corresponden la una al Pátio principal del nuevo Colegio, que se halla comenzado, y otra á la Calle llamada del Sol, donde se registra en una breve Portada de cantería, un rasgo de la mas pulida Architectura, que pudiera con engreimientos de grande, servir de principal en qualquiera de los Templos que jacta la América de sobervios Edificios. En los Chapiteles de las columnas, que sostienen las Bóbedas de la Nave mayor, sobresalen airosas repizas de la misma canteria, en que descansan los que lo son de la Iglesia Militante, los doce Apóstoles, en otras tantas hermosas Estatuas de madera de mas de dos varas, ricamente estofados."

"Dilátase magestuoso por todo el ancho, un lucido Choro, en que resalta rico barandal de bronce, que bravearía de sin segundo; á no tener igual en el que sirve de Comulgatorio en la infima grada del Presbyterio: En éste encontraremos dos Bóbedas; la una al lado del Evangelio, bastantemente capaz, con un Osario, y diez sepulchros; la otra al lado de la Epístola con seis, destinados á los Sugetos del Colegio: Al mismo lado se fabricó en el Crucero otra mayor para extraños, con veinte sepulchros."

“De los baxos, donde se ha divertido la curiosidad, levantemos ya la vista a ver admirando la que es corona de esta Basílica. Descuella este Templo, verdaderamente de la Fama con un magnífico Cimborrio de extraordinaria elevacion, vestido por el interior de cantería en los cordones que reparten los ocho gajos, y en el sotabanco, y banco, en que se reparten ocho Ventanas con quatro varas, y media de alto, y dos y quarta de ancho; y corre por su cornissa una hermosa valconería dorada del mas sazonado gusto, y sin igual, á no preparársele semejante por toda la de la Nave mayor, teniéndola ya medio crucero. Vístese por fuera de lucidas cornisas, y cordones: forma en sus ochavos vistosos contraarcos, y de cada una de las Pilastras, en que estrivan, arranca un Arbotante tan airoso, de pecho de Paloma, como que quisiera recibir con los brazos la Periferia, en que se assienta la media Naranja. Descuella ésta por siete varas con el diámetro de trece, coronandose con una vistosa lanternilla, esclarecida con el mismo numeroso ventanaje, que el sotabanco, de tres varas de alto, y la proporcionada extension, rematando por último con el Cimborrio, en que descansan enarboladas tres varas del mástil de una Cruz de hierro curiosamente trabajada. Desde el centro de este Cimborrillo hasta el piso, se cuentan quarenta y siete varas, y por todo el hermoso cuerpo desembarazan para la claridad cinquenta y siete ventanas, por donde entra el Sol á registrar pasmado, é iluminar fogoso este prodigioso Pantheon, cuya claridad no admite competencia.” (1)

“Pero pasemos ya á la Sacristía, que ocupa el res-

(1) Esta cúpula, como verán á su tiempo los lectores, se desplomó en 1808: ha sido repuesta novísimamente con otra de mucha mas grandeza y magestad, terminada en el presente año de 1883: ésta mide, desde la Cruz hasta el piso del templo, sesenta y seis varas; y ella sola tiene cinquenta y seis ventanas, contando las ocho de la lanternilla. Las puertas y ventanas que hay en el templo pasan de cien.

paldo de la Iglesia. Llama ésta desde luego las atenciones por sus dos pulidas Portadas de cantería, que brindan con la entrada en las dos cabeceras de las Naves laterales. Entremos pues por ellas, y señaladamente por estas, pues si entramos por la Portada interior de su textero, que da entrada al Colegio, y corresponde, no solo en sus quince varas, sino en toda su pulidez á otra Portada, que sirve de Alacena, juzgaríamos acaso, que la Sacristía era la Iglesia: tanta es la hermosura de su Fábrica! Estiéndese por treinta, y dos varas con su anchura proporcionada en tres Bóbedas Aristas, cuya arquería mantienen ocho medias muestras talladas, como las del Templo. Déxanse ver cinco bien repartidas Ventanas de quatro varas de alto, y dos de ancho, y otras tantas claraboyas. La Pared, que corresponde al Altar mayor, está vaciada con un Arco de ocho varas de alto y tres y media de ancho, en que se vé colocado un vistosísimo Sagrario, ó Pantheon de dos cuerpos con quatro caxas, que ha sido embeleso de quantos le miran.”

“Jamás faltaron los recursos al Ilustre director de la obra, P. José Joaquín de Sardaneta, con la cooperacion de esta muy ilustre Ciudad que mensalmente ha dado y sigue dando 50 pesos, con la de este generoso comercio que hasta despues de la Dedicacion, que tuvo en sí las alcabalas contribuyó con 140 pesos cada mes, con la de los Mineros, y Vecinos, cuyas Casas, aun las menos distinguidas, han sido señaladas en las limosnas. Pero entre todas, permítaseme nombrar por los muchos títulos, que se presentan á todo Guanajuato, la del Regidor Alcalde Provincial Don Vicente Manuel de Sardaneta, y Legaspi, hermano de dicho Padre, y de Doña Anna Francisca, quien dexó doce mil pesos para un Altar: Estos Señores quisieron cooperar á hacer Casa al Señor en la tierra con gruesas sumas, y constantes limosnas, que hasta el día siguen con doce pesos semanarios, y un tanto de Sacas, ó Costales de Frutos

de su rica Mina de S. Juan Baptista de Rayas, vizaría que quedará altamente estampada en los Corazones de los Jesuitas todos, para memoria de tan incomparables beneficios.”

“Con tan ventajosos subsidios, tiempos ha, que dando de año en año plazo á los deseos, se esperaba para el venidero la estrena del nuevo Templo; pero nunca passaron á execucion que avivara su última mano, con el calor que á fines del de 64, ideándola para el siguiente 65. Y á la verdad, que para el lleno de tan plausible Dedicacion, qual se aplazaba para dentro de un año, aún faltaban no pocos de trabajo: no estaba la Iglesia aún capaz de servir, faltábale mas de media Portada, el interior casi en un todo, la lonja ni se imaginaba, y otros muchos renglones necesarios; pero apenas resonó el alentado pensamiento de Dedicacion próxima, se revistió la Ciudad de júbilo: jamás se ha visto regocijo tan general. Havia sido éste Templo el objeto de los deseos, como ha sido de las estimaciones de Guanajuato la Compañía de Jesus: y al ver á ésta con Casa propia, y enriqueciendo al Lugar con un Edificio, de que sin vanidad jacta, de sin semejante en toda ésta América, soltó los diques á la alegría, y se inundaron las Calles, y Casas del mas sensible regocijo. Comenzóse pues á habilitar el Templo de lo mas preciso, y cada dia se pulsaban mas las dificultades, tan árduas á la verdad, que sin duda se huviera desistido; á no haberse alentado con la misma arduidad, no solo á allanarlas sin menoscabo de la Fiesta, sino con la mira de hacer mas plausible la Funcion. Acordóse para esto de elegir por Madrina del nuevo Templo á la Virgen Santísima, á quien como á su Madre, y singular Patrona venera esta Ciudad con el título de *Guanajuato*, engazando la pretendida Dedicacion con el célebre Octavario, con que cada año por Noviembre se solemniza. Noble pensamiento del Lic. D. Juan Joseph Bonilla Marchan, Juez Eclesiástico, y Sugeto de bien conocida li-

teratura. No son vulgares (claro está) los anuales gastos del Octavario, y havian de ser mayores en la ocasion. Por eso dicho Juez Eclesiástico, nombrando anualmente el dia primero de Enero por Mayordomo, á algun Sugeto de fondos, bizarría, y piedad, que pueda sostener las expensas; ahora arbitró discreto interesándose en las glorias, y lustre de la Compañía, de quien fué, y se professa alumno, y es su honra, y desempeño [como lo ha acreditado, á mas de otras muchas ocasiones, con el Sermon célebre, que dixo el primer dia de estas fiestas] arbitró, digo, fuese ahora el Mayordomo, quien con insensible gasto pudiesse colectar gruesas cantidades, y este fué el comun de Mineros, assí Dueños, como Operarios. Mas como este era solo un cuerpo; se señalaron por cabezas de la Mayordomía, los que lo eran de la Minería, sus Diputados, y lo eran en la actualidad, y son el ya nombrado D. Vicente Manuel de Sardaneta, y Legaspi, y D. Antonio Jacintho Madroñedo.”

“Resolvióse pues en una Assamblea de los Caballeros Dueños de Minas, y Haciendas de Platas, la contribucion de medio real cada Operario á la semana, y que diariamente sacasse de la Mina una piedra de las mas ricas. Hízosele cargo de este renglon, al que lo tenia de todo D. Vicente Manuel: pues para todo basta su distinguido amor azia la Compañía (heredado de sus Padres, y estendido por su nobilissima dilatada Casa) cuyo garvoso esmero lo hace Atlante para mayores empeños; pues dedicado todo al lustre de semejantes funciones, parece olvida sus propios intereses, por atender al desempeño mas bizarro.”

“Ya comenzaba á resonar, no solo por los contornos; mas aún por toda la América, la Dedicacion de un Templo que se hizo célebre desde sus principios, y con razon auguraban los deseos unas funciones sin tamaño. Ha sido Guanajuato, la que se ha levantado con el *Non plus ultra* de la grandeza, y bizarría, y aun en las fun-